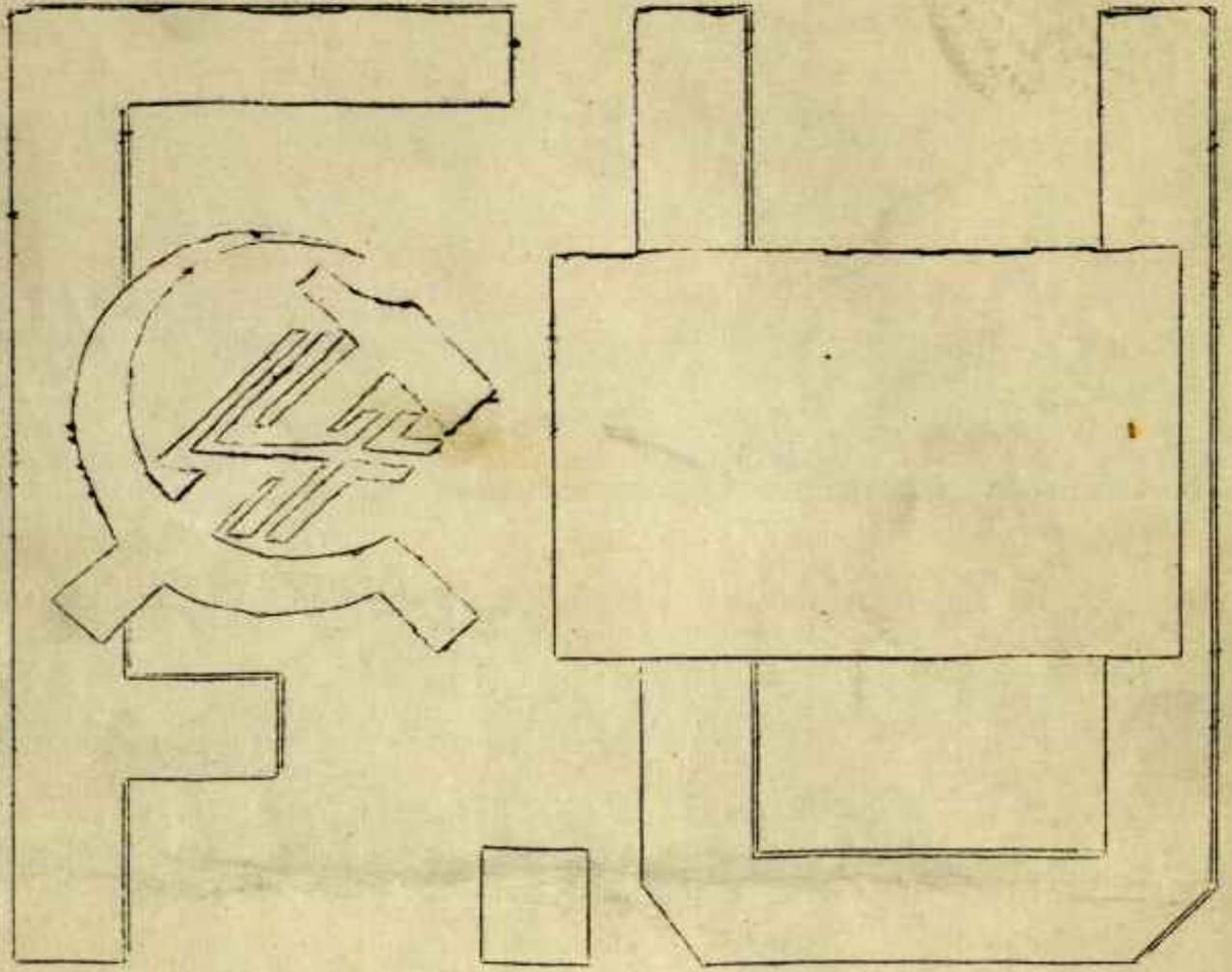


DEFINIO
PONS
VLADUT



«cuadernos

comunistas»

Nº 3

(26 de febrero de 1.922)

Camaradas, ayer no asisti a la sesion, pero he leido con atencion los dos discursos que son opuestos, en principio, a la tactica definida por el Ejecutivo: los discursos de nuestros camaradas Terracini y Daniel Renault.

Estoy de acuerdo con el c. Radek, cuando dice que el discurso del c. Terracini no es mas que una nueva edicion, y no muy mejorada debo añadir, de las objeciones que habia presentado a algunas de nuestras tesis del III Congreso (Nota: a la consigna "¡A las masas!" particularmente). Pero la situacion ha cambiado.

En el III Congreso nosotros teniamos delante el peligro de que el PC italiano, u otros, emprendieran acciones que podian ser muy perjudiciales. Ahora hay un peligro negativo mas bien: que se abstenga de participar en acciones que pueden y deben ser muy porvechosas al mov. obrero.

Siempre se puede decir que este peligro negativo no es tan peligroso como el positivo. Si, pero el tiempo es un gran factor en politica y si lo dejamos escapar, ese tiempo, siempre sera utilizado por otros contra nosotros.

El c. Terracini dice: "Naturalmente estamos por la accion de masas y por la conquista de las masas". Esto es lo que repite siempre en sus discursos. Pero, por otra parte "Estamos por la lucha general del proletariado, y contra el frente unico, tal como ha sido precisado por el Ejecutivo".

El hecho mismo, camaradas de que un representante del partido proletario afirme y repita siempre: "Nosotros estamos por la conquista de la mayoria del proletariado, estamos por esta consigna: ¡A las masas!" aparece como un eco tardio de las discusiones del III Congreso, cuando se creia que la revolucion era inminente, cuando los sentimientos del proletariado, sentimientos nacidos de la guerra, y bien resumidos a favor de la rev. rusa o de la rev. en general parecian suficientes para llegar a la revolucion. Pero los acontecimientos han demostrado que esta suposicion era falsa. En el III Congreso nosotros discutimos, nosotros dijimos: "No, ahora empieza una nueva etapa la burguesia esta actualmente, sino completamente firme, al menos lo bastante firme sobre sus pies para obligarnos a nosotros los comunistas, a conquistar primero la conciencia de la mayoria de los trabajadores".

¿Como conquistar a las masas?

Y hoy el c. Terracini repite todavia: "Nosotros estamos por la accion que debe conquistar a las masas." Naturalmente, pero estamos situados ya en un nivel un poco mas alto y discutimos sobre los metodos de conquistar estas masas en la accion. Y sobre este problema—¿como conquistar las masas?—los partidos comunistas se agrupan naturalmente, logicamente, en tres categorias: Los partidos que no estan mas que al comienzo de sus exitos y que, como organismos no pueden jugar un gran papel en la accion inmediata de las masas. Naturalmente estos partidos tienen un gran porvenir, como todos los otros partidos comunistas; pero, hoy, no pueden contar mucho en la accion de masas proletaria, porque no tienen bastantes militantes. En consecuencia, estos partidos deben, por el momento, luchar por conquistar una base, una posibilidad de influenciar al proletariado en su accion (de esta situacion esta saliendo con un exito cada vez mayor nuestro partido ingles).

Por otra parte hay partidos que de hecho dominan el proletariado. Yo creo que el c. Kolarov tiene razon cuando afirma que este es el caso de Bulgaria. ¿Que quiere decir esto? Esto quiere decir que Bulgaria esta madura para la rev. proletaria, pero que son las condiciones internacionales las que lo impiden. En consecuencia, naturalmente, la cuestion del frente unico, para una situacion tal, no se presenta o se presenta apenas.

En Belgica, por ejemplo, o en Inglaterra, se presenta como una lucha para conquistar un lugar en el frente proletario, para influir en el prol., para no ser eliminado de su movimiento.

Entre estos dos polos extremos, estan los partidos que representan una fuerza, no solo una fuerza de ideas, sino una fuerza numerica, una fuerza como organizacion. Y este es el caso de la mayor parte de los partidos comunistas. Su fuerza puede ser un tercio

de la vang. organizada, un cuarto, o incluso la mitad, un poco mas de la mitad... esto no cambia la situacion general.

¿Cual es su tarea? Conquistar la mayoría aplastante del proletariado. ¿Con que finalidad? Para llevar al proletariado a la toma del poder, a la revolución. Cuando llegara ese momento, no lo sabemos. Pongamos dentro de seis meses, pongamos dentro de seis años quizá a esta escala entre seis meses y seis años en los distintos países. Pero teóricamente no se excluye que este periodo preparatorio pueda durar mucho mas tiempo. Entonces, yo pregunto: ¿Que hacemos nosotros durante este periodo? Luchamos para conquistar la mayoría, la conciencia de la totalidad del proletariado. Pero este no es el caso de hoy ni de mañana, somos por el momento el partido de la vang. del proletariado. Y bien, ¿se ha de detener la lucha de clases para esperar el momento en que hayamos conquistado a la mayoría del proletariado? Esto es lo que yo pregunto al c. Terracini y al c. Renault: ¿Es que cesa la lucha proletaria por el pan, esperando el momento en que el partido comunista, sostenido por la totalidad de la clase obrera, pueda conquistar el poder? No, no cesa, sino que continua. Los obreros que están en nuestro partido o los que se mantienen fuera de él, como los obreros que están en el partido socialdemócrata o fuera de él, están mas o menos disponibles—esto depende del momento o del medio proletario—pero son capaces de luchar por sus intereses inmediatos y la lucha por sus intereses inmediatos, en esta época de gran crisis capitalista, es siempre el principio de una lucha revolucionaria. Esto es muy importante, pero queda aquí solo como parentesis.

Acciones inmediatas.

Y bien, los obreros que no entran en nuestro partido, que no comprenden a nuestro partido—esta es la razón por la que no entran—quieren tener la posibilidad de luchar por un pedazo de pan, por un pedazo de carne. Ven al partido comunista, al partido socialista y no comprenden por que están separados; se adhieren a la CGT reformista, al partido socialista en Italia etc., o bien están fuera del partido. Y ved, ellos dicen: "Que estas organizaciones, o bien, que estas sectas—yo no se como las llaman en su lengua, estos obreros medio concientes—sean ellas las que nos den la posibilidad de la lucha actual". Nosotros no podemos responderles: "Pero si nos hemos aislado para preparar tu porvenir, tu gran pasado—mañana". Ellos no lo comprenderían por que están absorbidos por su "hoy", por que si ellos pudieran comprender este argumento, completamente teórico para ellos, habrían entrado en el partido. Con este estado de ánimo y viendo delante de ellos diferentes organizaciones sindicales y políticas, están desorientados; se encuentran en la imposibilidad de preparar una acción inmediata, por muy parcial, por muy pequeña que sea. Entonces viene el partido comunista que les dice: "Amigos, estamos separados. Creiais que esto era una falta; yo puedo explicaros los motivos. ¿No los comprendéis? Lo lamento pero nosotros estamos así ahora, comunistas, socialistas, y a nuestro lado los sindicatos reformistas y los sindicatos revolucionarios existimos como organizaciones independientes por unos motivos que nosotros, los comunistas, encontramos completamente legítimos; pero a pesar de todo nosotros, los comunistas, os proponemos una acción inmediata por vuestro trozo de pan, os la proponemos a vosotros y a vuestros dirigentes, a cada organización que representa una parte del proletariado". Esto entra totalmente en la psicología de las masas, en la psicología del proletariado, y yo afirmo que los camaradas que, con pasión—que se explica muy bien por la importancia, por la gravedad de la cuestión—, protestan contra esto expresan mucho mas el proceso doloroso de su separación de los reformistas, de los oportunistas, que la mentalidad de la gran clase proletaria. Por que yo comprendo muy bien que para un periodista, que estaba en la misma redacción de "l'Unità"—pongamos que Longuet—que se ha separado de él con grandes dificultades, dirigirse después de esto de nuevo a Longuet, proponerle conversar con él, es una dificultad psicológica, es una dificultad moral. Pero, en cuanto a la clase proletaria, en cuanto a la masa francesa, a los millones de obreros franceses, no se preocupan en absoluto de estas cosas—desgraciadamente, quizás—, porque no son del partido. Pero cuando se les dice: "Nosotros, los comunistas, tomamos ahora la iniciativa de la acción de masas por vuestro pedazo de pan",

¿a quien infamaran? ¿a quien infamaran los obreros en estas circunstancias? ¿A la Internacional Comunista, al partido comunista frances? No, nunca.

-Objeciones al frente unico.

Y para demostraros, camaradas, que esta mentalidad que sale a la luz en Francia, sobre todo en Francia, no es el reflejo de la masa proletaria, sino que representa por una parte un eco tardio de un aspecto del antiguo partido y por otra el aspecto penoso de la separacion, para mostraros esto yo os citare algunos articulos... Pido disculpa por los c. franceses se burlan un poco de nuestra excesiva aficion a las citas; uno de ellos ha hecho observaciones muy espirituales sobre la amplitud de nuestra documentacion, pero no tenemos otra cosa, naturalmente; las citas son flores disecadas del mov. obrero, pero si se conoce un poco de botanica y si se han visto tambien flores en los campos bajo el sol, se tiene, incluso delante de ejemplares disecados, una idea del movimiento.

Yo os citare un camarada bien conocido en Francia, se trata del c. Victor Meric. Representa mas o menos la oposicion contra el frente unico bajo un aspecto comprensible para todo el mundo; lo vulgariza en su forma humoristica. He aqui lo que dice-esto parece ~~xxx~~ que sea una broma, y para mi es de mal gusto; pero hay que tomarla tal cual es:- "¿Y si hiciéramos frente único con Briand? Después de todo, Briand no es mas que un disidente, un disidente de la primera hornada, un disidente precursor; pero es plenamente de la gran familia." (Journal du peuple, 13 de enero). Así, en el momento en que el Ejecutivo dice: "Vosotros, el partido francés, no representais mas que una parte de la clase obrera hay que buscar las posibilidades de la acción común de las masas", la voz de París responde:- "Pero si nosotros hacemos frente único con Briand",- Pueden decir: es ironía y está escrito en un periódico creado especialmente para este género de broma, "Le Journal du Peuple". Pero tengo una cita del mismo autor en "L'International" -y éste es infinitamente mas serio- donde dice textualmente:- "Permitidme plantear una sola pregunta -OH! sin la menor ironía-.... (Es el mismo Victor Meric el que precisa: "sin la menor ironía".)

INTERURPCIONES.- ¡Por una vez!... No sucede frecuentemente.

TROTSKY.- "...Permitidme plantear una sola pregunta -oh! sin la menor ironía-. Si esta tesis se acepta en Francia y si mañana el ministro Poincaré-la- Guerra, derribado deja lugar a un gabinete Briand o Viviani, partidario resuelto de la paz, del desarme, de la entente entre los pueblos y del reconocimiento de los Soviets, ¿notendrán nuestros excogidos en el Parlamento, que consolidar con su voto la situación de éste gobierno burgués? ¿Y, incluso, si se ofreciera a uno de los nuestros una cartera- todo llega-, debería rehusarla?" (L'International, 22 de enero). Está escrito -oh! sin la menor ironía- no el "Journal du peuple", sino en "L'International", el periódico de nuestro partido. Así, para Victor Meric, no se trata de la unidad de acción proletaria, sino de las relaciones de Victor Meric y de tal o cual disidente, disidentes de la vigilia o la antevigilia. Se trata como se vé, de un argumento tomado del dominio de la política internacional. En el caso de que un gobierno Briand estuviera dispuesto a reconocer a los Soviets, ¿La Internacional de Moscú nos impondría la colaboración con este gobierno?.- El camarada Terracini no ha hablado como el camarada Meric; pero ha evocado, tambien él, el espectro de una alianza entre tres potencias: las potencias números 3, 2 y 2 y 1/2 - Alemania, Austria y Rusia-. Viene a ser el mismo dominio.- El camarada Zinoviev ha dicho en su discurso en sesión plenaria, y yo he dicho tambien a la comisión: Hay camaradas que buscan en nuestras opiniones o nuestras "desviaciones", "razones de Estado". Serían nuestros errores como comunistas, serían nuestros intereses de hombres de Estado rusos lo que nos empujaría a recurrir a tal o cual táctica. Esta es precisamente la acusación velada de Victor Meric.

Críticas, no insinuaciones

Es necesario recordar nuestros debates del III Congreso. Se ha dicho que en Alemania, los acontecimientos de marzo, eran interpretados por la derecha, y sobre tod por los lacayos de la derecha, como el resultado de una sugestión de Moscú para sacar la situación comprometida de los Soviets. Y, en el III Congreso cuando se conde

nó ciertos métodos empleados en el curso de los acontecimientos fué la extrema-izquierda (KAPD) la que pretendía que el gobierno de los Soviets estaba en contra del movimiento revolucionario y que quería aplazar la revolución mundial un cierto tiempo a fin de poder hacer negocios con la burguesía de Occidente.

Ahora se repite lo mismo a propósito del frente único.

Camaradas, el interés de la República de los Soviets no puede ser otro que el interés del movimiento revolucionario mundial. Si esta táctica es perjudicial para vosotros hermanos franceses, o para vosotros, hermanos italianos, es completamente perjudicial para nosotros. Y si creéis que estamos de tal manera absorbidos o hipnotizados por nuestra situación de hombres de Estado que no podemos comprender ya las necesidades del mov. obrero, entonces es necesario introducir en los estatutos de la Internacional un párrafo que diga que el partido que ha llegado a la despreciable situación de haber tomado el poder debe ser excluido de la Internacional obrera. (risas)

Sobre este tema yo quisiera de corazón que en lugar de semejantes acusaciones, que no son acusaciones formales sino insinuaciones que se pegan a los elogios más o menos oficiales y rituales a la revolución rusa, se nos criticara un poco más. Si el comité director del partido francés nos enviara una carta diciendo: "Estáis haciendo ahora una nueva política económica. ¡Tened cuidado! Vais demasiado lejos en el dominio de las relaciones capitalistas." O si la delegación francesa nos dijera: "Hemos asistido a la parada militar. Habéis copiado demasiado fielmente los antiguos métodos del ejército: esto puede influenciar moleestamente a las juventudes obreras." O, por ejemplo, si dijerais: "Vuestra diplomacia es demasiado "diplomática"; de entrevistas, notas, que pueden dañarnos en Francia". Que nos criticarais abiertamente, poniendo los puntos sobre las íes, estas son las verdaderas relaciones que deseamos ver establecidas entre nosotros. Pero no de esta forma detestable que procede por alusiones. Todo esto entre parentesis.

-El argumento sentimental.

En Victor Meric, después del argumento de política internacional, está un argumento de orden sentimental: "Realmente, este quince de enero próximo, cuando evocaremos los dos mártires, no estará bien venir a hablarnos de unidad de frente con los amigos de Scheidemann, los Noske, los Ebert y otros asesinos de los socialistas y trabajadores".

Naturalmente es un argumento que puede muy bien influenciar a trabajadores muy simples, con un sentimiento revolucionario, pero sin educación política suficiente. El c. Zinoviev ha hecho mención de eso en su discurso. Y el c. Thalheimer ha dicho: "Camaradas, si hay razones sentimentales para no sentarse a la misma mesa que los hombres de la II Internacional y de la II y media, estas razones son válidas sobretodo para nosotros, alemanes. Pero como es posible que un comunista francés anuncie una afirmación que signifique que los comunistas alemanes no tienen ese sentimiento revolucionario, este odio contra los traidores y los asesinos de la II Internacional".

Yo creo que su odio no es menor que el odio literario, periodístico, de Victor Meric. Pero para ellos la táctica del frente único, es una acción política, y no un acercamiento moral con los jefes social-demócratas.

El tercer argumento es el siguiente, y es más o menos decisivo. Lo encontramos en un artículo del mismo autor:

"La Federación del Sena acaba de tomar una decisión sobre estas graves cuestiones: rechaza por una fuerte mayoría el ~~fr~~ frente único. Esto significa simplemente que a un año de distancia decide no retractarse. Y esto quiere decir que después de haber consentido en esta dolorosa peroración que fue la escisión de Tours, se niega a volver a poner todo en cuestión, se niega a los hombres de los que nos hemos separado".

Así es como presentan el frente único. Es volver a la situación anterior a Tours, es de hecho la tregua, la unión sagrada con los desidentes, los reformistas. Y Fabre, el hospitalario Fabre, declara que está de acuerdo completamente con la táctica de frente único, con un solo reparo: "¿Porque entonces haber demolido a tiros la unidad-socialista y obrera?".

Con esta forma de presentar la cuestión la cosa está clara. Plantada de este modo se discute de la táctica a seguir: o aceptar, o negarse. Meric grita: "Yo me opongo con la Federación del Sena". Y Fabre: "No, yo acepto, yo acepto".

Camaradas, ni en Frossard, que es naturalmente un hombre político de gran valor, que todos conocemos y que no ve las cosas únicamente en su aspecto anecdótico, ni en el encontramos argumentos más sólidos. No, es primero la idea de un acercamiento con los disidentes, y no la de unidad de frente proletario. Y yo os pregunto: ¿esta cuestión existe en Francia o no?

-Nuestra debilidad.

Yo podría decir que vuestros métodos y vuestros actos son superiores a los argumentos que habéis empleado contra la táctica definida por el comité ejecutivo de la Internacional comunista. El partido tiene 130.000 miembros y los disidentes 30.000, 40.000, ó 50.000. No importa...

INTERRUPCIONES.-15.000! Entre los disidentes las cifras no son exactas. Es muy difícil conocerlas.

TROTSKY.-Es una minoría, pero una minoría en absoluto despreciable. Después están los sindicatos. Los sindicatos tuvieron, hace unos años, dos millones de miembros. Han firmado la estadística de los sindicatos franceses esta por encima de su empuje revolucionario y ahora hay-saco estas cifras del discurso del c. Renault-300.000 adheridos a la CGT unitaria. El conjunto de los sindicatos era de 500.000 antes de la escisión.

Y la clase obrera se cuenta por millones.

El partido tiene 130.000 miembros. Los sindicatos revolucionarios 300.000. Los sindicatos reformistas 200.000 más o menos. Los disidentes son 15.000. Esta es la situación.

Naturalmente, el partido tiene una situación muy favorable, porque se una organización política preponderante, pero de ningún modo dominante. ¿Que representa el partido francés ahora? El partido francés es el resultado, la cristalización, de este gran empuje revolucionario del proletariado que ha surgido de la guerra, gracias a la esforzada acción de los camaradas que estaban en cabeza del movimiento en esta época. Han utilizado este aliento este ascenso de las masas, este sentimiento más bien sumario pero revolucionario, primitivamente revolucionario; lo han utilizado para transformar el antiguo partido y hacer de él un partido comunista.

Después, la revolución no llegó. La masa, que tenía el sentimiento de que la revolución iba a desencadenarse hoy o mañana, ve que no estalla. Entonces, como consecuencia, hay un cierto reflujo, y lo que queda en el partido, es la élite proletaria. Pero la gran masa, así, experimenta un sentimiento de retirada psicológica y un reflujo. Esto se materializa por la salida de la masa de los sindicatos. Los sindicatos pierden sus miembros. Tenían millones, que ya no tienen, hombres y mujeres que entraron por algunas semanas, por algunos meses, y que han salido. La gran masa proletaria conserva en ella, naturalmente, este ideal de revolución, pero este ideal se ha hecho más vago, menos realizable. El partido comunista subsiste con su doctrina y su táctica. Hay un pequeño grupo que ha perdido, durante esta época tumultuosa de la revolución, toda autoridad. Pero supongamos que esta situación transitoria aguanta todavía un año, dos años, tres años; admitémoslo. Nosotros no lo queremos; pero, para representarnos la situación supongamos que hay una acción general en Francia. ¿Como van a agruparse los obreros? ¿Los obreros franceses que harán? Si tomamos el partido comunista y el partido de los disidentes; las relaciones son de 4 a 1 y, en la clase obrera, los sentimientos por la revolución, los sentimientos vagos, están quizás en la relación de 99 al 1.

-Bloque de izquierdas y frente unico.

Pero, la situación se arrastra sin estabilizarse, y llega la época de las nuevas elecciones. ¿Que pensará el obrero francés? Se dirá quizás que el partido comunista es un buen partido, que los comunistas son buenos revolucionarios; pero hoy, no hay revolución, se trata de las elecciones; es Poincaré, este gran esfuerzo del nacionalismo revanchista, de la paz peligrosa, es este último sobresalto de la lámpara lo que se va a extinguir. Después de esto que le quedará a la burguesía? El bloque de izquierdas. Pero para que esta convicción política triunfe, es necesario disponer de un instrumento en el seno mismo de la clase obrera. Este instrumento es el partido de los disidentes.

Por nuestro lado disponemos de un excelente terreno para nuestra propaganda con "L'Humanité", con toda nuestra prensa, con todos nuestros órganos.

Pero hay otros medios, e intentamos incluso tocar las grandes masas con mitines, con los discursos excelentes de nuestros amigos franceses que, lo sabeis, no les falta elocuencia. Llegan las elecciones. Una gran masa de obreros franceses razonara entonces probablemente de la forma siguiente: "En definitiva, un Parlamento del Bloque de izquierdas es preferible en absoluto a un parlamento de Ponceiré, del Bloque nacional". Y este sera el momento, para los disidentes, de jugar un papel politico. No son numerosos en la organizacion politica. Ciertamente. Pero los reformistas, sobretodo en Francia, no tienen necesidad de tener una gran organizacion. Tienen unos periodicos que no son muy leidos, es verdad, porque la masa mas pasiva, mas desilusionada del proletariado, no lee; esta desengañada, espera los acontecimientos; se huele lo que hay en el aire sin leer. Son los obreros conseguidos ya para la revolucion los que quieren leer. Asi pues, este pequeño instrumento de la burguesia, esta organizacion de los disidentes, puede, en estas circunstancias politicas, tomar una gran importancia politica. Y nuestra tarea es, en consecuencia, combatir por adelantado la idea del bloque de izquierdas en el proletariado frances. Esta es una cuestion muy importante para el partido frances. No digo que este bloque de izquierdas sea una desgracia para nosotros. Para nosotros tambien seria una gran ventaja, a condicion de que el proletariado no colaborara en él.

Y si vosotros, en estas condiciones, sin precisar mas los metodos, la forma de la carta abierta o cerrada que hay que enviar al comite director, si existe, de los disidentes; si, sin precisar las formas, les provocais, si desennascarais este aliado de la burguesia, que espera, que no quiere comprometerse demasiado ahora, que espera en el asilo de sus redacciones, de sus clubs parlamentarios, habreis conseguido una gran ventaja, ya que, en el momento de las elecciones, estas agrupaciones disidentes, seran muy activas, haran a los obreros todas clases de promesas. Y tenemos el mayor interes en sacarlos de sus habitaciones, de su retiro y ponerlos delante del proletariado, sobre la base de la accion de masas. Esta es la cuestion. No se trata en absoluto de un acercamiento a Longuet.

Y realmente camaradas, es una situacion un poco comica. Discutimos largamente, hace quince o dieciseis meses, con los camaradas franceses, les demostramos que era necesario expulsar a Longuet. Y los camaradas que en aquella epoca, permanecian indecisos ante las 21 condiciones, nos dicen hoy: "Nos imponeis que volvamos a acercar a Longuet". Comprendo perfectamente que un obrero de Paris, despues de haber leído el argumento de Victor Marie, saque una idea tan descabellada. Hay que explicarle tranquilamente su error, mostrarle que no se trata de eso, que se trata ante todo de no dejar que los disidentes preparen tranquilamente en su asilo una nueva traicion, que hay que tomarles por el cuello y ponerles, por la violencia, bajo la presion popular, ante el proletariado y obligarles, a estos señores, a responder a las cuestiones precisas que les proponemos.

-Porque el Frente Unico.

Cuando oimos decir a Terracini que tenemos otros metodos de accion, que nosotros estamos por la revolucion, y ellos estan contra la revolucion, estamos completamente de acuerdo con Terracini.

Pero si esto estuviera claro para los obreros, no tendria sentido abordar la cuestion de frente unico. Claro que estamos por la revolucion y ellos estan en contra; pero el proletariado no ha comprendido esta diferencia; hay que demostrarselo.

El c. Terracini responde: "Pero ya lo hacemos, hay nucleos comunistas en los sindicatos, los sindicatos tienen una gran importancia. Lo demostramos por la propaganda".

La propaganda no sera prohibida en mi discurso, la propaganda es siempre excelente, es la base de todo. Pero se trata de combinarla y adaptarla a las condiciones nuevas y a la importancia del partido como organizacion.

Ved un pequeño incidente que es muy significativo. El c. Terracini dice: "Cuando hemos lanzado nuestra llamada por la accion generalizada del proletariado, hemos conquistado la mayoria en las organizaciones por la propaganda".

"La mayoria"... Luego la delicada mano del autor ha hecho una correccion: "la **cuasi-**mayoria". Un punto en el que tambien estamos de acuerdo. Pero la "cuasi-mayoria", **quiere** decir en frances, no parece, **laminoria**, y en ruso tambien.

Camaradas, incluso la mayoría no es la totalidad.

"Tenemos la mayoría; tenemos las cuatro septimas partes del proletariado con nosotros. Pero cuatro septimas partes del proletariado no es la totalidad, y las tres septimas partes que quedan pueden muy bien sabotear una acción de masas. Y la "cuasi-mayoría" es solamente tres septimos del proletariado. Gracias a la propaganda tenemos tres septimos, pero hay que ganar aun cuatro septimos. Esto no es cosa facil, c. Terracini, y si se cree que pepitiendo los metodos que se han empleado para ganar tres septimas parte se ganaran las otras cuatro, se esta en un error, porque cuando el partido se hace mas grande, sus metodos deben cambiar. Al principio, cuando el proletariado ve un q pequeño grupo revolucionario intransigente, que dice: "Al diablo los reformistas! Al diablo el Estado burgues!" aplaude y dice: "Muy bien" Pero cuando ve esos tres septimos de la vanguardia organizados con los comunistas y que no hay grandes cambios en el dominio de las discusiones, de los mitines, entonces se aburre el proletariado, se aburre, son necesarios nuevos metodos para demostrarle que, porque somos un gran partido, podemos participar en la lucha inmediata.

Y, para demostrar esto, es necesario la acción de conjunto del proletariado; hay que asegurarla, y no dejar a otros la iniciativa.

Quando los obreros dicen: "poco nos importa vuestra revolución de mañana. ¡Queremos hoy librara la batalla para ganar nuestras ocho horas de trabajo". Somos nosotros los que debemos tomar la iniciativa de la union en la batalla de hoy.

-En el terreno sindical.

El c. Terracini dice: "No hay que prestar gran atención a los socialistas. No hay nada que hacer con ellos. Sino que hay que hacer atención a los sindicatos." Y él añade: "Esto no es nuevo. Ya en el II Congreso de la IC se dijo, quizá inconscientemente: la escision en los partidos políticos, pero la unidad en los sindicatos". No lo comprendo en absoluto. He subrayado este pasaje de su discurso con lapiz rojo, luego con lapiz azul para expresar mi admiración. "Hemos dicho en el II Congreso, quizá inconscientemente..". TERRACINI.-Era en la polémica con Zinoviev... Era ironico. No estaba en la sala cuando hable.

TROSTKY.-Dejemos pues esto de lado y lo enviaremos en un sobre a Victor Meric. La ironia es su monopolio.

INTERRUPCIONES.-Ya veis que se hace tambien en Italia..E incluso en Moscu.

TROSTKY.-Desgraciadamente, ya que esto me ha inducido a error. ¿No hacer la escision en los sindicatos, que es lo que quiere decir esto? La cosa mas peligrosa del discurso del c. Renault, que he leído con gran interés, y donde he encontrado cosas muy instructivas para comprender el estado de ánimo del PCF, es su afirmación de que, en este momento, no tenemos nada que hacer, no solo con los disidentes del partido, ni siquiera con la CGT reformista. Ved lo que da un apoyo inesperado a los anarquistas mas desgraciados, me permite decir, de la CGT unitaria. Precisamente vosotros habeis aplicado, en el movimiento sindical, la teoría del frente unico; la habeis aplicado con éxito, y si ahora tenéis 300.000 adheridos comparados co los 200.000 de Jouhaux es, estoy seguro, en parte gracias a la táctica de frente unico, porque, en el movimiento sindical, en el que se trata de englobar a los proletarios de todas las opiniones, de todas las tendencias, hay posibilidad de luchar por los intereses inmediatos. Si quisieramos hacer una escision en los sindicatos, siguiendo las tendencias, sería suicida.

Nosotros hemos dicho: No, este terreno es nuestro. Como somos independientes en tanto que comunistas, tenemos toda posibilidad de maniobrar, de decir abiertamente lo que pensamos, de criticar a los otros; entrar en los sindicatos con esta concepción y estamos seguros de que la mayoría será nuestra en un plazo determinado.

Jouhaux vio que el terreno se le escapaba, nuestro propósito es totalmente acertado. Es necesario la unidad de acción. Era nuestra táctica. Vosotros mismos lo habeis explicado diciendo: "Cuando Jouhaux comenzo su maniobra de escision, los revolucionarios lo denunciaron ante las masas como destructor de la unidad sindical". Naturalmente este es el sentido de la teoría de frente unico. Luchando contra los reformistas, contra los disidentes, como les decis, los sindicalistas-reformistas y patrioteros etc. hay que descargar sobre ellos la responsabilidad de la escision, es necesario empularlos siem-

pre, obligarles a pronunciarse siempre sobre la posibilidad de una accion de lucha de clase, hay que obligarles a decir: "No" abiertamente ante la clase obrera. Y si la situacion es favorable para un movimiento de la clase obrera, hay que empujarles hacia adelante. Hoy tenemos una situacion; dentro de dos años tendremos, quizas, la revolucion. En el intervalo, tendremos un movimiento cada vez mas profundo de la clase obrera. Creis acaso que los Jouhaux o los Merrheim seguiran como ahora? No, ellos haran un paso, dos pasos adelante y como habra obreros que no querran seguirles, esto rprovocara en su medio una escision. Y nosotros nos aprovecharemos. Es una tactica, naturalmente, una tactica de movimiento, una tactica bien flexible, pero al mismo tiempo absolutamente energica, porque la direccion sigue siendo la misma. Y si creis, como el c. Terracini, que cuando lleguen los grandes acontecimientos, la unidad de accion se realizara por si sola, nosotros no lo contradeciremos. Pero, actualmente, no hay grandes acontecimientos, y no hay razones que no se tengan en cuenta en nuestras proposiciones sobre el frente unico.

TERRACINI.-Yo nunca he dicho esto.

TROSTKY.-Puede que me equivoque, quizas no es esto lo que dijisteis; pero este argumento de ha presentado aqui, lo he visto en los apuntes taquigraficos. Se dice: si los acontecimientos se desarrollan...? Pero y si no hay grandes acontecimientos; y, yo afirmo, es un axioma, que uno de los obstaculos a los grandes acontecimientos, uno de los obstaculos psicologicos para el proletariado, es el hecho de que existen muchas organizaciones politicas y sindicales y que el no alcanza a comprender la razon: no ve como podria el realizar su accion. Este obstaculo psicologico tiene una gran importancia, negativa naturalmente; es el resultado de una situacion que no ha sido creada por nosotros, pero nosotros debemos dar al proletariado la posibilidad de comprender esta situacion. Nosotros proponemos a una organizacion, tal o cual accion inmediata, entra totalmente en la logica de las cosas. Y yo afirmo que si la CGT unitaria apoya la tactica de despreciar a la CGT jouhauxista, este sera el mayor pecado que se puede cometer actualmente en Francia. Y si el partido comete esta falta, sera aplastado bajo su peso, porque 300.000 obreros revolucionarios en los sindicatos es un minimo, de obreros es casi vuestro partido, a penas doblado por elementos diversos, eso estodo. ¿Donde esta el proletariado frances? Me direis: "Pero no esta tampoco con Jouhaux". Es verdad, pero yo digo que los obreros que no estan en las organizaciones, los obreros mas desengañados o mas inactivos, pueden ser arrastrados muy bien por nosotros en una crisis revolucionaria aguda; pero, en una epoca estancada, estaran mas bien al lado de Jouhaux, porque, ¿que representa Jouhaux? La pereza de la clase obrera. Esto es lo que representa, y el hecho de que no tengais mas de 300.000 obreros, que queda todavia no poca pereza en la clase obrera francesa.

Hay todavia otro peligro. Si la CGT unitaria vuelve simplemente la espalda a la Confederacion reformista y se intenta conquistar a las masas por la propaganda revolucionaria, se corren riesgos de cometer faltas, como la minoria revolucionaria ha cometido ya. Sabeis muy bien que el movimiento sindical, las acciones sindicales, son cosas muy dificiles de maniobrar; es necesario pensar siempre en las grandes reservas de las masas atrasadas, que estan representadas por Jouhaux, y si despreciamos a Jouhaux, esto quiere decir que despreciamos a las masas de obreros atrasados.

-Cuestion planteada: el encuentro de las tres Internacionales.

Hay una cuestion urgente: la cuestion de la conferencia de las tres internacionales. Camaradas, se dice: "No estamos preparados a esta idea de colaboracion internacional con los que hemos denunciado, con los de la II y II y media" =

Si, convenia preparar los animos a un acontecimiento de tal amplitud. Es justo. Esta cuestion ha provocado una viva agitacion. Pero, ¿cual es la causa? Es la conferencia de Genes que ha llegado, ella tambien, inesperadamente. Cuando recibimos esta invitacion personal para el c. Lenin, no se esperaba en absoluto. Y si esta conferencia se convoca realmente, tiene lugar, la conferencia de Genes o de Roma, entonces, fijara mas o menos el destino del mundo tanto como la burguesia puede hacerlo, y se sentira la necesidad, en el proletariado, de hacer algo. Naturalmente nosotros, los comunistas, suscitaremos

toda acción posible, por la propaganda, por los mítines, por las demostraciones. Hay, no solo entre los comunistas, sino también entre los obreros, en la clase obrera entera, en Alemania, en Francia, en todas partes, hay el sentimiento, vago quizás de la obligación, de la necesidad de hacer algo para orientar un poco los trabajos de esta conferencia según los intereses del proletariado.

La Internacional II y 1/2 toma la iniciativa de la conferencia y nos invita a participar. Hay que pronunciarse: Si o No. Si decimos: Sois unos traidores -esto está dicho y repetido muchas veces, y es siempre acertado. Ellos nos dicen: "Nosotros los de la II y II y 1/2, queremos hoy ejercer una presión sobre la conferencia diplomática burguesa (de Ginebra) por la voz del proletariado mundial; y os invitamos a vosotros, los comunistas." Y nosotros, nosotros, respondemos: "Sois unos traidores, unos canallas (nos preocuparemos de que esta palabra se subraye en las notas taquigráficas), y no vamos a ir". Naturalmente nuestro auditorio comunista quedará del todo convencido -porque ya lo está-. No tenemos necesidad de convencerlo de nuevo. Pero los otros, los adheridos a las Internacionales II y II y 1/2, ¿Es que no hay obreros entre ellos? Es la única cuestión importante. Si decís: "Nó, los mencheviques han perdido toda la influencia en todas partes". Entonces yo no preocupado de la conferencia de las Internacionales II y II y 1/2. Pero digámoslo. De hecho, los obreros que sostienen la Internacional II y II y 1/2 son desgraciadamente más numerosos que los obreros que sostienen la III Internacional.

- ¿Que hacer?

El único hecho que hay que retener, es que Friedrich Adler ha dicho dirigiéndose a nosotros: "Os invitamos a participar en una conferencia que se propone hacer presión en la burguesía, sobre su diplomacia". Invitan igualmente a los obreros del mundo entero. Si nos limitamos, por toda respuesta a repetir: "Sois unos social-traidores", esto será una desgraciada respuesta. Y los Scheidemann, los Friedrich Adler y todos los otros se dirigen a la clase obrera y le dirán: "Mirad, los comunistas pretenden que somos unos traidores; pero cuando, nos dirigimos a ellos y les invitamos a colaborar con nosotros a corto plazo y por un objetivo preciso, ellos se niegan". Ya sabéis, yo guardo en reserva esta denominación de traidores y canallas para después, e incluso durante la conferencia. Pero no es ahora, en la carta de contestación cuando podemos decir: "Nos negamos porque sois unos canallas y unos traidores". ¿Esta completamente segura esta conferencia?. Lo ignoro. Hay camaradas que son optimistas en este punto, y hay otros que lo son menos. Pero si la conferencia no debe llevarse a término será porque los Scheidemann no lo habrán querido. Entonces nosotros sacaremos la lección de este hecho: "Vez camaradas, dirémos, vuestra segunda y II y 1/2 son impotentes para hacer lo que nos han propuesto". Y, no solamente nosotros, los comunistas, seremos aplaudidos por nuestros camaradas, sino que también una parte de los scheidemannianos habrán prestado atención y dirán: "Algo hay; han propuesto un acuerdo, pero los social-demócratas alemanes no han querido". Y entonces la lucha entre los scheidemannianos y nosotros volverá. Los habremos llevado a un terreno más amplio y más favorable para nosotros.

No sé, camaradas si se puede aplazar la conferencia. Y es cierto que esto no depende de nuestros deseos. Para preparar la mentalidad obrera, esto sería muy importante. Pero se nos propone esta conferencia ahora, antes de la conferencia de Ginebra y debemos responder.

Y si en la Federación del Sena hay un obrero que grita: "El Partido quiere juntarse con Jouhaux. ¡No! ¡Yo rompo mi carnet!". Nosotros le diremos: "Mi querido amigo, estás exhaltado ahora. Aguanta un poco". Y si él paga un portazo lamentaremos mucho su salida pero será por su culpa. Y, dentro de unas semanas, cuando lea las noticias de la conferencia de Berlín, cuando vea que Cachin y los otros delegados de los otros partidos comunistas participan, hablan y obran como comunistas; es más, que después de la conferencia la misma lucha continúa, pero que nuestros adversarios están más desmascarados que antes de la conferencia, entonces lo habremos convencido, a él y a todos los otros comunistas, y al mismo tiempo, habremos conseguido que bus-

cómanos. Por esto yo creo que debemos responder a la unanimidad, no con formas ya rituales, sin cambiar nada, sino, responder: " Sí, estamos dispuestos, como representantes de los intereses revolucionarios del proletariado mundial, a intentar, ante esta tentativa nueva de las Internacionales II y II y 1/2 de engañar una vez más al proletariado, a intentar abrirle los ojos sobre la política criminal de estas dos Internacionales.